

Museo Torre Balldovina

Exposición Santa Coloma de Gramenet:
la montaña, el río, la ciudad



Guía de Lectura Fácil

Texto: Museo Torre Balldovina

Adaptación a Lectura Fácil: Anna Hernández y Laia Vidal
(Asociación Lectura Fácil)

Maquetación: Carmen Guiral



Este logo identifica los materiales que siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) e Inclusion Europe, en cuanto al lenguaje, al contenido y a la forma a fin de facilitar su comprensión. Lo otorga la Asociación Lectura Fácil (www.lecturafacil.net).

Sumario

PLANTA 1: Santa Coloma: la montaña, el río, la ciudad _____ 4

1	Nuestro territorio _____	5
2	Los íberos, una cultura del Mediterráneo _____	7
3	El Mediterráneo, cuna de culturas _____	9
4	El paisaje antiguo _____	11
5	Los layetanos _____	12
6	Los íberos en Santa Coloma _____	13
7	Las excavaciones en Puig Castellar _____	15
8	Los molinos ibéricos _____	19
9	IBEROI (audiovisual adaptado) _____	20
10	Sala de los tesoros _____	21
11	El poblado ibérico Puig Castellar (proyección adaptada) _____	22
12	Economía _____	23
13	Tecnología _____	24
14	Escritura _____	25
15	Sociedad _____	26
16	Creencias _____	27
17	Romanización _____	28

PLANTA 2: Santa Coloma: la montaña, el río, la ciudad _____ 30

18	Un lugar llamado <i>Gramenetum</i> _____	32
19	La Torre Balldovina, una torre de defensa _____	34
20	Francesc Grony, señor de Santa Coloma _____	36
21	El molino de Ribé _____	37
22	La Torre Balldovina, una explotación agrícola _____	38
23	Jaume Galobardes, un campesino ilustrado _____	41
24	El río Besòs _____	43
25	La Torre Balldovina, una casa de veraneo _____	45

PLANTA 1

Santa Coloma:

la montaña, el río, la ciudad

Esta exposición muestra la evolución humana y natural de Santa Coloma de Gramenet desde el asentamiento de los iberos en Puig Castellar hasta la actualidad.

1. Nuestro territorio

La montaña

Santa Coloma de Gramenet está situada entre la sierra de Marina y la sierra de Sant Mateu. En la sierra de Sant Mateu se encuentra la cumbre más alta de la zona: el cerro del Pollo o Puig de Castellar, que mide 303 metros.

La sierra de Mosques d'Ase divide la zona que ocupa Santa Coloma en dos valles:

- Valle Carcerenya: entre Mosques d'Ase y Sant Mateu.
- Valle Sistrells: entre Mosques d'Ase y la sierra de Sistrells o de Mena.

El río

El río Besòs pasa junto a Santa Coloma. Este río comienza cerca de Montmeló, donde se juntan el Congost y la riera de Mogent, y recoge el agua de diferentes rieras:

- Mogent
- Congost
- Tenes
- Caldes
- El Ripoll

La ciudad

La ciudad de Santa Coloma de Gramenet está situada en la parte izquierda del río Besòs, en la parte norte del Barcelonès, cerca del mar Mediterráneo.

Se encuentra entre Montcada i Reixac, Badalona, Sant Adrià de Besòs y Barcelona.

En Santa Coloma viven unas 115.000 personas.



2. Los íberos, una cultura del Mediterráneo

Entre los años 1200 y 800 antes de Cristo llegaron a Cataluña dos culturas diferentes:

- La primera llegó por los Pirineos, procedente de Europa.
- La segunda llegó por mar, del Mediterráneo oriental: fenicios, púnicos y griegos.

Estas dos culturas se encontraron con los indígenas de la zona y, al mezclarse, surgió una nueva cultura: los íberos.

La cultura procedente de Europa cambió las costumbres y la forma de vivir de la gente indígena.

Por ejemplo, sustituyeron las herramientas de bronce por herramientas de hierro, más resistentes.

Con mejores herramientas para trabajar la tierra, las cosechas aumentaron y la población creció.

Los pueblos que llegaron del Mediterráneo oriental introdujeron:

- Nuevos productos: viñas, olivos y gallinas.
- Nuevas herramientas de trabajo: el torno para hacer cerámica o el molino de rotación.
- Nuevos sistemas culturales: el alfabeto, las creencias y el uso de la moneda.
- Intercambios de productos trabajados o de lujo por cereales y minerales.

La cultura íbera se formó entre los siglos VI (6) y I (1) antes de Cristo, en toda la costa del Mediterráneo (desde Andalucía hasta el Languedoc).

Todos los territorios tenían cosas en común: el trabajo del hierro, el uso de la moneda, el alfabeto escrito, el molino de rotación y el torno para hacer cerámica.

Pero en cada zona tenían su propia forma de vida, sus costumbres y su cultura que los diferenciaban a unos de otros.

También tenían nombres diferentes para sus pueblos: ilercavones, ilergetes, layetanos, indigetes o ausetanos, por ejemplo.



■ Los pueblos íberos de la península ibérica.

3. El Mediterráneo, cuna de culturas

En el mar Mediterráneo han nacido y convivido muchas culturas y pueblos diferentes. Algunos de ellos llegaron hasta aquí.

Estos son algunos:

Fenicios

Los primeros fenicios llegaron a la península en el siglo VII (7) antes de Cristo, a Cádiz y Málaga, y fueron subiendo siguiendo el mar hacia el norte y hacia la isla de Ibiza.

Los fenicios introdujeron:

- El alfabeto
- El mercado para intercambiar objetos
- La navegación
- El sistema de orientación siguiendo la posición de las estrellas.

Griegos

Al inicio del siglo VIII (8) antes de Cristo, los griegos llegaron a la parte sur de Italia y a Sicilia.

Hacia el año 600 antes de Cristo, fundaron Marsella y Ampurias y empezaron a competir para controlar los mercados íberos.

Púnicos

En el siglo VIII (8) antes de Cristo, los pueblos púnicos se hallaban en la actual Túnez. Desde Cartago, la capital, se erigía como el pueblo con más poder económico de la zona.

Esto les permitió controlar zonas más grandes de la costa de África, Cerdeña o Sicilia y pudieron expandirse hasta alcanzar la península ibérica, donde fundaron Cartagena.

Etruscos

Los etruscos controlaban el norte de Italia y pudieron expandir su comercio hacia el sur de Francia y Europa central.

Esto les permitió mantenerse independientes hasta que llegaron los romanos.

Romanos

A partir del siglo VI (6) antes de Cristo, la ciudad de Roma fue conquistando territorios y extendiendo su poder.

Los soldados romanos llegaron a la península ibérica cuando los soldados púnicos estaban más débiles debido a la Segunda Guerra Púnica, entre los años 218 y 201 antes de Cristo.

Los romanos derrotaron a los cartagineses (púnicos) y un poco más tarde, también a los íberos en la revuelta del año 196 antes de Cristo.

A partir de ese momento, en el siglo I (1) antes de Cristo, los romanos impusieron su cultura en el territorio, terminando con la cultura íbera.

4. El paisaje antiguo

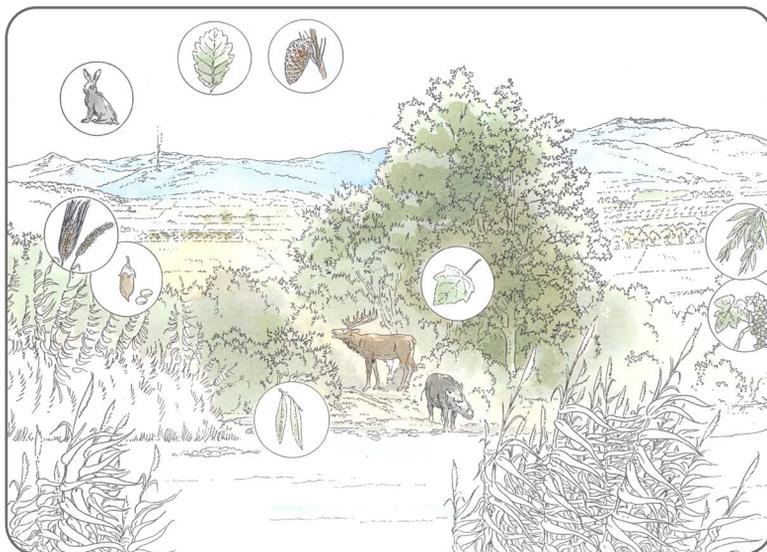
Entre los siglos VI (6) y el I (1) antes de Cristo, el paisaje de Santa Coloma era muy diferente al que vemos ahora.

Casi todo eran bosques de encina, donde vivían animales como el ciervo, el jabalí o el lobo, especies que ya no habitan en la zona.

A orillas del río había bosque de ribera, y en la llanura cultivos de cereales y viña.

La desembocadura del río Besòs formaba un pequeño estuario, y se cree que una gran parte de la zona de la costa eran humedales y lagunas de poca profundidad.

La fuerza del viento formaba dunas entre los humedales y la playa.



■ Dibujo de cómo podría ser el paisaje de Santa Coloma de Gramenet durante el periodo íbero.

5. Los layetanos

Los layetanos eran una de las tribus de los íberos. Vivían en la zona situada entre el Garraf y la Tordera, y toda la depresión Prelitoral. Lo que en la actualidad son las comarcas del Maresme, el Vallès, el Barcelonès y el Baix Llobregat.

Formaban asentamientos principales donde se ubicaba el centro político, el administrativo, el económico y, en ocasiones, el religioso. Alrededor de estos asentamientos se construían otros más pequeños.

La población y la explotación de las tierras de cultivo se organizaban de forma estructurada.

El territorio de los layetanos era un punto de encuentro para comerciar con griegos, púnicos y las rutas hacia las tierras del interior.



■ Situación de los principales yacimientos layetanos.

6. Los íberos en Santa Coloma

Puig Castellar

Entre el siglo VI (6) y el inicio del siglo II (2) antes de Cristo, los íberos se asentaron en la cima del Puig Castellar.

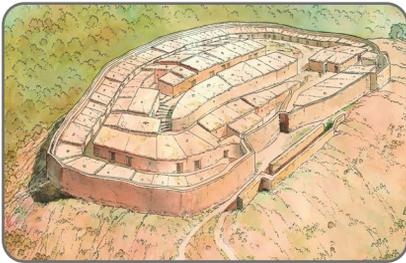
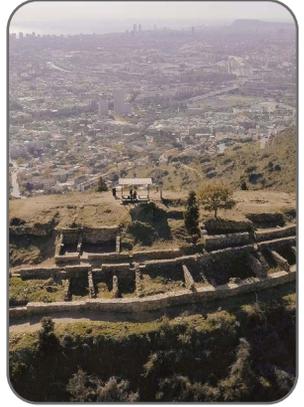
Desde allí podían controlar todo el territorio, desde la colina de Montgat hasta Montjuïc y la llanura del Vallès.

El poblado de la cima estaba amurallado y en él vivían unas 200 personas. Pero también dependía de ellos la población que vivía en la llanura, donde estaban las tierras de cultivo y los animales.

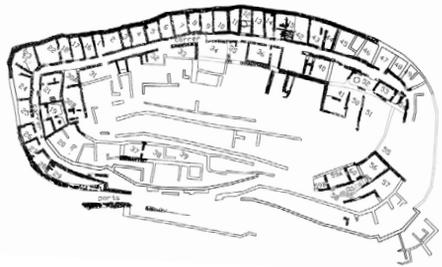
Ocupaba unos 5.000 metros cuadrados y las calles estaban adaptadas al terreno montañoso

Estaba formado por 3 calles principales de donde salían otras calles más pequeñas. Aquí es donde se encontraban las casas, construidas en terrazas para poder adaptarse al desnivel del terreno.

Los íberos abandonaron el poblado repentinamente. Se cree que a consecuencia de la Segunda Guerra Púnica o por la revuelta de los indígenas del año 196 antes de Cristo.



■ Dibujo de una posible reconstrucción del Puig Castellar.

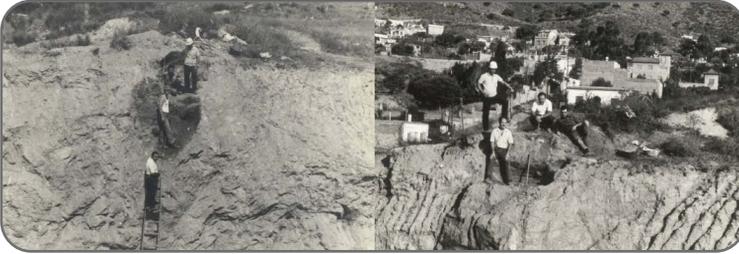


■ Planta del Puig Castellar de 2021.

Calle de Extremadura

En la calle de Extremadura se ha encontrado un yacimiento con 11 silos donde se cree que se guardaban las cosechas que sobraban para después venderlas. Estos silos se conocen como silos de la viña de Martí y de Sol.

El hallazgo demuestra que los íberos vivieron en él tras abandonar el poblado de Puig Castellar, cuando ya habían llegado los romanos.



Can Calvet

Can Calvet es un yacimiento del siglo v (5) al siglo iv (4) antes de Cristo, situado cerca del Puig Castellar. Era un núcleo estable y complejo.

Se encontraba en el fondo de un valle y junto a una riera, por lo que era una buena zona para el cultivo.

En la actualidad, Can Calvet está bajo la carretera B-20 y el parque de Europa.



7. Las excavaciones en Puig Castellar

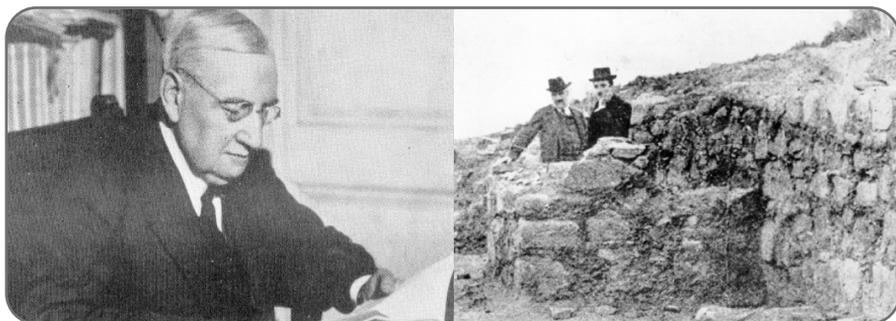
Ferran de Sagarra

Puig Castellar fue descubierto en 1902 por el cura Joan Palà, después de hallar fragmentos de cerámica en la colina del Pollo.

El historiador Ferran de Sagarra i de Siscar era el propietario de los terrenos, y entre los años 1904 y 1907 inició las primeras excavaciones en la zona.

En 1919 donó los terrenos y todos los objetos en él encontrados al Instituto de Estudios Catalanes.

En la actualidad se conservan en el Museo de Arqueología de Cataluña.



Instituto de Estudios Catalanes

En 1922, el Instituto de Estudios Catalanes continuó con las excavaciones hasta 1925.

Josep Colominas dirigió las primeras excavaciones y, más tarde, lo hizo Josep de C. Serra i Ràfols.

Serra i Ràfols dibujó la primera planta de los muros que se podían ver en ese momento.



Centro Excursionista Puigcastellar

Entre los años 1954 y 1958, el Centro Excursionista Puigcastellar de Santa Coloma se hizo cargo del yacimiento.

Comenzaron unas nuevas excavaciones dirigidas por Àngel Martínez y Joan Vicente, asesorados por Josep de C. Serra i Ràfols.



Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet

Las excavaciones volvieron a paralizarse hasta el año 1997. Dicho año, el Ayuntamiento de Santa Coloma, a través del Museo Torre Balldovina, comenzó a trabajar con la idea de convertir el yacimiento del poblado ibérico Puig Castellar en un parque arqueológico.

Desde entonces, cada año se hacen excavaciones, dirigidas por Conxita Ferrer en colaboración con los alumnos de arqueología de la Universidad de Barcelona.



Parque Arqueológico Puig Castellar

A partir de los años 90
en el yacimiento se realizan diferentes acciones:
se sigue excavando, se difunde información,
se exponen los objetos encontrados...

El 30 de junio de 2017 se firmó un convenio
entre el Ayuntamiento de Santa Coloma,
el Instituto de Estudios Catalanes
y el Centro Excursionista Puigcastellar
para proteger, gestionar y difundir todos los bienes
de la zona arqueológica del poblado ibérico de Puig Castellar.



8. Los molinos ibéricos

Los íberos inventaron el molino rotatorio, que servía para procesar los cereales y hacer alimentos como el pan, las tortas o la harina de manera más rápida.

Durante la prehistoria, moler los cereales era un trabajo difícil y largo.

Se utilizaban molinos de vaivén, en los que se frotaba una piedra con las manos, moviéndola arriba y abajo hasta conseguir la harina.

Los íberos consiguieron que esta tarea fuera más fácil.

Crearon un sistema con dos muelas redondas con un agujero donde metían los cereales. Haciendo girar la piedra, obtenían la harina.

Los molinos rotatorios más antiguos de Europa están datados en el siglo v (5) antes de Cristo y se han encontrado en yacimientos íberos de Cataluña.

El invento del nuevo molino permitió que la producción aumentase, logrando así que la alimentación de la población mejorara.

Los molinos del Puig Castellar son de granito, de basalto, conglomerado o piedra caliza. Algunos tipos de roca no se encuentran en la zona, y eso nos indica que comercializaban con otros poblados.

La creación del nuevo molino fue la base para el descubrimiento de los posteriores molinos hidráulicos.



■ Dibujo de molino de fricción y molino de rotación.

9. IBEROI (audiovisual adaptado)

Con la visita de Diodemes,
comerciante de la colonia griega de Massalia,
y Bauso, jefe del poblado layetano de Puig Castellar,
descubrimos como era el día a día de los íberos.

10. Sala de los tesoros

En esta sala se pueden ver las piezas ibéricas más importantes que se han encontrado en nuestra ciudad, sobre todo en Puig Castellar. Algunas de ellas son únicas.



a



b



c



d



e



f



g



h



i

- a) Pebetero de cerámica representando a la diosa Deméter
- b) Dracmas ibéricos
- c) Peso con inscripción (reproducción)
- d) Morillo de hierro

- e) Cerámica de barniz negro
- f) Objetos de bronce y de pasta de vidrio
- g) Cálatos de cerámica con decoración pintada
- h) Cerámica hecha a mano
- i) Cerámica hecha con torno

11. El poblado ibérico Puig Castellar (proyección adaptada)

En esta proyección conocerás cuáles eran las costumbres y la forma de vida de los iberos del poblado Puig Castellar.



12. Economía

Agricultura

La base de la economía íbera era el cultivo de cereales, sobre todo de trigo y cebada, así como la recolección de frutos y plantas.

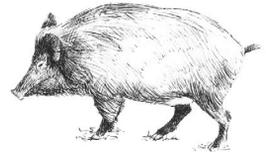
Esto lo podemos saber gracias a los descubrimientos de las herramientas de trabajo en Puig Castellar, los silos y los molinos de rotación.



Ganadería

La carne que comían la conseguían de sus rebaños: cabras, ovejas, gallinas, vacas y caballos. También aprovechaban la lana y la leche.

Cazaban jabalíes, conejos, ciervos y aves. Además, también pescaban y cogían moluscos y miel para comer.



Comercio

Los íberos canjeaban productos entre la población y los comerciantes que venían de fuera.

Cambiaban los alimentos que les sobraban y las piezas que fabricaban, como pieles, harina, metales o tejidos, por cerámica de lujo griega o italiana, joyas, armas o perfumes.

Tener productos de lujo era un símbolo de poder y prestigio.

Las tribus ibéricas comenzaron a utilizar la moneda cuando llegaron los romanos, a finales del siglo III (3) antes de Cristo.

Estas monedas eran de bronce, muy parecidas a las de los griegos y los romanos, y llevaban el nombre del pueblo al que pertenecían escrito con letras ibéricas.



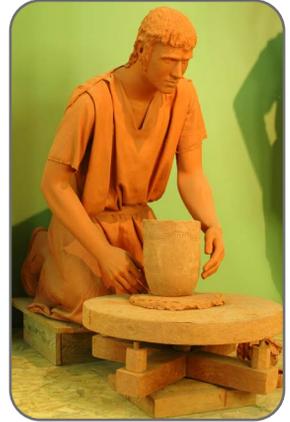
13. Tecnología

Cerámica

En un primer momento, los íberos hacían las piezas de cerámica a mano. Era un proceso lento, pero bastante fácil.

Cuando apareció el torno, sólo los artesanos comenzaron a utilizarlo porque se necesitaba más formación, experiencia y un lugar más amplio para trabajar.

La producción de cerámica ibérica copiaba las formas y las decoraciones de las piezas que procedían de fuera. Usaban arcillas claras y decoraciones en color rojo o blanco, con dibujos de animales, plantas e incluso se explicaba una historia.



Metalurgia

Que existieran artesanos que hacían piezas con el torno o herramientas más trabajadas, nos hace creer que la sociedad ibérica dividía los trabajos entre diferentes grupos y cada uno tenía su posición social.

Los restos de hierro y los hornos confirman que en el poblado se creaban herramientas para el cultivo como los podones, las layas, las azadas o las hoces, así como armas y objetos de decoración.

Para poder trabajar el metal, primero debían extraerlo de la tierra y tratarlo, para luego darle la forma que querían con la forja o utilizando moldes.



14. Escritura

Con la llegada de los fenicios y los griegos, los íberos crearon su propia escritura.

Se trata de un sistema de letras y sílabas, que varía en función de cada zona.

En la actualidad lo podemos leer, pero sin entenderlo.

Las vocales y consonantes continuas son: a, e, i, o, u, l, m, r, s y las oclusivas usan 5 signos según la vocalización: ba, da, ka; be, de, ke; bi, di, ki; bo, do, ko; bu, du, ku.

No existe una distinción entre sorda o sonora, ni existe el sonido de efe, así como tampoco se puede escribir la secuencia *muda + líquida*, como bri o cla.

Existen diferentes muestras escritas de los íberos: hechas en plomos que sirvieron como cartas comerciales, inscripciones en piezas cerámicas, monedas y estelas de piedra.

La escritura encontrada en Cataluña es del dialecto levantino, que se escribe de izquierda a derecha.

ALFABETO IBÉRICO

	ba pa	l	m	n	r	í	s	ś	tu du
be pe	bi pi	a	e	i	o	u	ti di	to do	
bo po	bu pu	ka ga	ke gue	ki gui	ko go	ku gu	ta da	te de	

■ Alfabeto para practicar la escritura ibérica.

15. Sociedad

Los íberos eran tribus que estaban bien organizadas, con diferentes clases sociales:

- Gobernante y militares.
- Hombres libres como los agricultores, los artesanos y los comerciantes.
- Esclavos (la posición más baja de la sociedad).

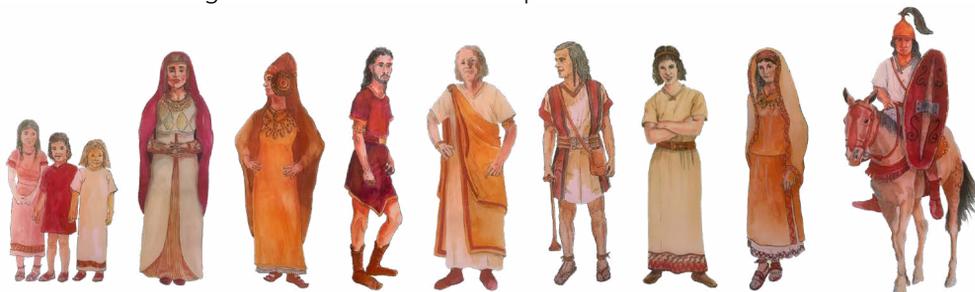
En Puig Castellar se han encontrado restos que podrían demostrar que había gente que gozaba de ciertos privilegios en la sociedad o eran militares: objetos de lujo procedentes de otros lugares, muchas armas como espadas, vainas y lanzas.

También se han encontrado algunas piezas especiales como el morillo y el cráneo enclavado, que hacen pensar que se hacían rituales.

La sociedad se dividía en familias y eran monógamos. Es decir, sólo tenían una mujer o un marido.

En la sociedad mandaban los hombres. Puede que las mujeres participaran en las ceremonias religiosas como sacerdotisas y que tuvieran un papel importante dentro de la economía, pues se encargaban de la agricultura, el mantenimiento de su casa, así como en la producción de cerámica hecha a mano y tejidos.

Puig Castellar era un lugar de poder y estaba fortificado. Desde allí se organizaba todo el territorio que controlaban.



16. Creencias

Todas las creencias y rituales que hacían los íberos eran para lograr la fertilidad de los campos y de los rebaños.

La cabeza femenina que puedes ver expuesta representa a Deméter, la diosa de la agricultura y de la procreación.

Los elementos decorativos que lleva son los de una diosa, con las espigas de trigo, los frutos y las aves.

Se utilizaban como quemadores de perfumes o para hacer ofrendas.

El ritual de los cráneos enclavados se ha encontrado en diferentes yacimientos ibéricos, y proviene de la tradición celta de las cabezas cortadas.

Estos cráneos se colgaban en la muralla, donde quedaban expuestos en la puerta de acceso del asentamiento.

Los íberos enterraban a los bebés fallecidos dentro de las casas para proteger a los muertos y con la esperanza de poder vivir un nuevo nacimiento.

Dentro de las casas también se han encontrado cráneos. Se cree que cuando construían una casa sacrificaban animales para protegerla.



■ Imagen de un cráneo enclavado.

17. Romanización

Entre los años 264 antes de Cristo y 146 antes de Cristo, Roma y Cartago luchaban por dominar la economía del Mediterráneo. Se enfrentaron en diferentes guerras, las llamadas Guerras Púnicas.

El general cartaginés Aníbal hizo una expedición a Italia y es entonces cuando los militares romanos fueron a Ampurias. Es así como los romanos llegaron por primera vez a la península ibérica.

Los íberos lucharon como aliados de los romanos y cartagineses.

Los cartagineses perdieron la Segunda Guerra Púnica y los romanos aprovecharon para quedarse en la península, para así sacar provecho económico. Dividieron la zona en dos provincias:

- Citerior, en la parte este.
- Ulterior, en la parte sur.



Durante todo ese tiempo, los íberos fueron aprendiendo la cultura romana y haciéndola suya, abandonando sus poblados para ir a las ciudades.

Se fundó Baetulo, lo que ahora es Badalona, i Iluro, lo que ahora es Mataró. Fueron apareciendo villas más grandes que podían mantenerse y producir alimentos.

Poco a poco, los íberos fueron incorporando muchas características de la cultura romana:

- Grandes zonas de cultivo
- Uso de la moneda
- La propiedad privada
- Los esclavos como trabajadores
- Las ciudades como centro comercial
- El latín como lengua
- La religión y las leyes
- La organización del territorio



PLANTA 2

Santa Coloma:
la montaña, **el río**, la ciudad

En esta segunda planta descubrirás la importancia del río Besòs en la historia de Santa Coloma. Desde la época medieval hasta el siglo xx (20), fue una zona principalmente agrícola.

También verás el progreso de la Torre Balldovina, desde su pasado como torre de defensa, posteriormente masía y luego casa de veraneo.



18. Un lugar llamado *Gramenetum*

Cuando desapareció el Imperio romano, las villas se convirtieron en casas de campo. Hacia el año 1000 se formó un pequeño núcleo alrededor de la iglesia parroquial y cerca de la Torre Balldovina, por la seguridad que ofrecía a los habitantes.

En aquella época la zona se conocía como Gramenet.

La palabra Gramenet proviene del latín *gramen*, que significa 'hierba'.

Y se le dio este nombre por la gran cantidad de hierba que había en la zona.

También había tierras, viñas, árboles, molinos y fuentes.

Se ha encontrado un documento del año 1012 del obispo de Barcelona Deodat, que así lo explica.



El 10 de noviembre de 1187,
el obispo de Barcelona, Bernat de Berga,
consagró la primera iglesia parroquial
dedicada a Santa Coloma.

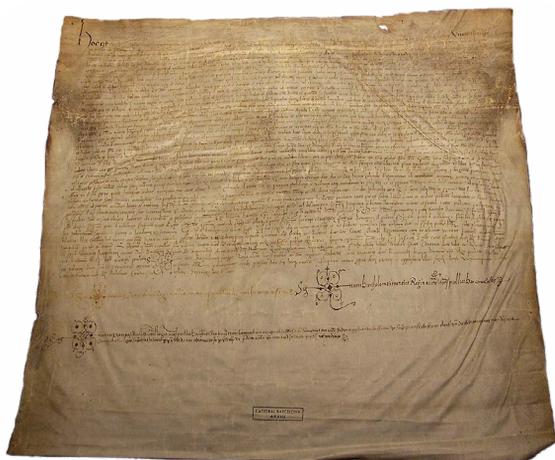
Esta consagración define cuáles son los límites del municipio,
cuáles son las posesiones de la iglesia,
sus tierras, viñedos, casas
y los impuestos que los habitantes deben pagar.

En el año 274 los romanos sacrificaron a Coloma,
una joven de 17 años, en Sens.

En los siglos IX (9) y X (10)

la tradición de este martirio llegó hasta aquí.

Santa Coloma se representa con una corona en la cabeza,
el libro sagrado y una paloma en la mano izquierda
y una palma en la derecha.



■ Imagen del acta de consagración.

Los señores de la Torre Balldovina y la Canonja de Barcelona
eran los principales miembros de la parroquia de Santa Coloma.

En el siglo XIII (13) Santa Coloma
pasó a depender del Consejo de Ciento
y a formar parte del territorio de Barcelona.

19. La Torre Balldovina, una torre de defensa

La Torre Balldovina se construyó entre finales del siglo x (10) y principios del xi (11).

Era un símbolo del poder del señor del pueblo sobre el campesinado.

Fue una época difícil, pues los musulmanes atacaban la zona a menudo.

Por eso la torre también era una torre de vigilancia y de defensa contra los ataques que se recibían.

Su ubicación permitía controlar buena parte del territorio de Barcelona, dominar el río Besòs y el camino procedente del Vallès.

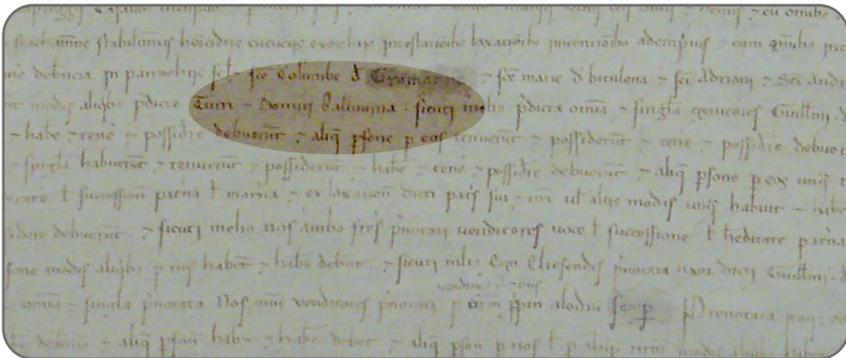
Sus propietarios tenían acceso a amplias tierras de cultivo fértiles, con acceso a agua, bosques y zonas de pasto y caza.

Su propiedad también incluía casas, molinos, riegos, herramientas, hombres y mujeres, censos y derechos señoriales.

En 1020 la Torre aparece en documentos con el nombre Turrís Baldovin,

y en el año 1058 se habla de un tal Ballduvino como propietario.

Desde entonces, la Torre se empieza a llamar como su primer propietario, el señor Ballduvino.



■ Imagen del documento de venta.

La Torre Balldovina es redonda y termina en almenas.

Entre las almenas hay un espacio de separación por donde lanzar proyectiles a los enemigos.

La Torre tiene una altura de 19 metros y una anchura de 7,75 metros.

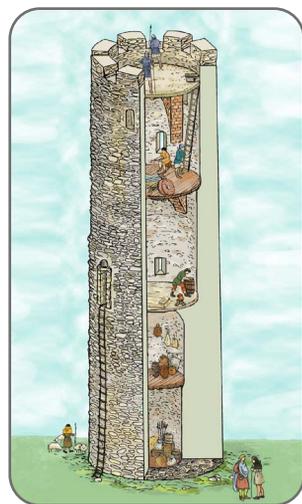
La parte de abajo del muro tiene un grosor de 2,40 metros. Pero a medida que asciende, el muro se va haciendo más estrecho, hasta alcanzar los 1,40 metros.

En los inicios, el muro tenía unas aberturas estrechas y largas, que se llaman aspilleras, y la puerta original que estaba a 12 metros de altura para poder defenderla mejor.

Junto a la Torre hay una capilla, viviendas y espacios de almacenamiento.

Lo que ves expuesto es una copia de una cota de malla. La utilizaban los caballeros para protegerse durante las batallas de la Torre Balldovina.

Estas batallas se produjeron durante la guerra civil catalana, el 26 de noviembre de 1472, cuando se enfrentaron las tropas de la Generalitat y las del rey Joan II.



20. Francesc Grony, señor de Santa Coloma

En el siglo XIII (13) la Torre Balldovina fue propiedad de la familia Grony.

Era una familia de mercaderes muy importante de Barcelona y la mantuvieron durante dos siglos.

En 1320, Francesc Grony consiguió que los miembros del Consejo de Ciento le dieran la autoridad absoluta sobre toda la villa y la zona de Santa Coloma de Gramenet.

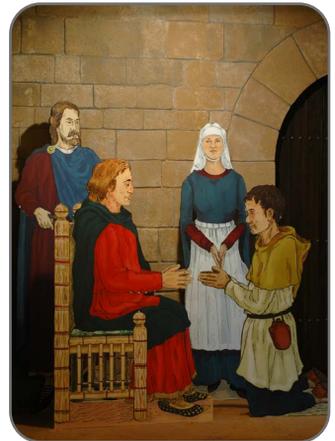
En esta escritura del 27 de septiembre de 1343, se describe como el señor Galceran de Castellbisbal llamó a todos los hombres y mujeres de Santa Coloma de Gramenet y ante la rectoría les mandó que aceptaran a Francesc Grony como su nuevo señor, lo obedecieran e hicieran los juramentos típicos de la época.

En esta imagen se ve a Francesc Grony sentado, recibiendo el homenaje de los hombres y mujeres libres que le dicen que quieren ser sus súbditos.

Según los *Usatges de Barcelona*, los súbditos deben estar arrodillados o de pie, han de extender sus manos entre las del señor y darle un beso en la boca.

Las mujeres solo le daban las manos.

Este acto se llama *commendatio* y el súbdito hace un juramento de fidelidad al señor.



21. El molino de Ribé

Dentro de la gran propietat de la Torre Balldovina, se han encontrado los restos arqueológicos de un molino de harina con 4 muelas.

Era un molino de agua muy grande y se cree que funcionó entre los siglos ^{xiv} (14) y ^{xx} (20).

En época medieval, sólo los señores de la villa podían construir y gestionar molinos harineros.

Los agricultores estaban obligados a mantener el molino y a llevar su trigo a moler.

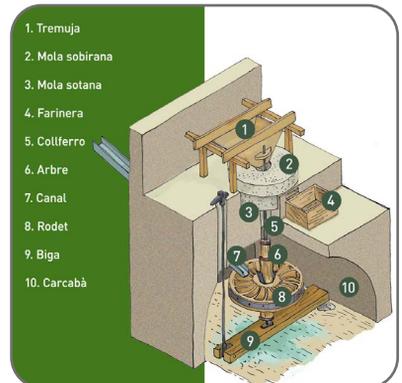
Para utilizarlo, tenían que pagar al señor.

Un molino de harina necesitaba agua para funcionar. Por eso había que desviar el agua desde un torrente cercano hasta la balsa del molino. Esta agua servía para hacer mover los ejes y la muela que aplastaba el grano y hacía la harina.

Para construir el molino de Ribé se aprovecharon las condiciones del terreno montañoso.

Se utilizaba el agua de uno de los torrentes que bajaban hacia el Besòs. Después, esta agua se utilizaba para regar los cultivos.

También se aprovechó el desnivel del terreno para construir las tres partes del molino: la balsa, la sala de muelas y los cárcavos.



■ Dibujo de las partes del molino.

22. La Torre Balldovina, una explotación agrícola

Las masías son muy típicas del paisaje de Santa Coloma. Entre el siglo XII (12) y el XIV (14), en Santa Coloma había unas 15 masías junto al río.

Las masías son casas de campo, grandes, sólidas, con animales y tierras de cultivo.

Torre Balldovina se convirtió en una de estas construcciones. Los siglos XIII (13) y XIV (14) fueron una época de paz y ya no era necesario conservar la función de torre militar.

Además, la población había crecido, por lo que también era necesario aumentar la producción de alimentos.

Esto hace que la torre, que hasta entonces tenía una función más militar, se convirtiera en un lugar destinado a vivir y se construyeron más viviendas y zonas agrícolas.

En el siglo XVIII (18), Torre Balldovina era propiedad de la familia Ribes-Sagarra, quien modificó por completo su estructura.

El edificio tiene una planta baja y dos pisos construidos alrededor de la Torre, en el que se abren ventanas y balcones revestidos de piedra y forja.

Se mantienen los espacios agrícolas y las casas de labranza, así como los espacios para el rebaño.

Dentro de la finca de la Torre se hallaba casi todo el regadío del pueblo de Santa Coloma. También contaba con una gran cantidad de viña y bosque.



Torre Balldovina parecía un pequeño castillo con la capilla al lado.

Incluso había una prisión en la buhardilla.

El espacio dedicado al vino era importante: en la entrada se hallaba un lagar y la prensa, y en la misma planta baja había tres bodegas, tres lagares más y una estancia que hacía las funciones de granero.

Los señores vivían en el primer piso, donde se situaban los dormitorios y la sala principal, que servía de comedor y sala de eventos.

A partir del siglo XII (12), mejora el proceso de cultivo gracias a la construcción de la Acequia Condal.



La Acequia Condal proporcionaba agua para regar los campos de las poblaciones que rodeaban Barcelona, entre ellas Santa Coloma.

Esto permitió que se pudieran producir diferentes tipos de cultivos.

De este modo se podía trabajar más terreno.

La parte baja del terreno era de regadío, donde estaba la huerta y los árboles frutales, y a medida que se avanzaba hacia Puig Castellar y la sierra de Mosques d'Ase, las tierras eran de secano y en ellas se producía el trigo y otros cultivos.

También se aprovecharon los humedales de las riberas del Besòs para crear nuevos cultivos, como la producción de cáñamo o lino, y en las laderas de las montañas se situaban los viñedos y los olivos.

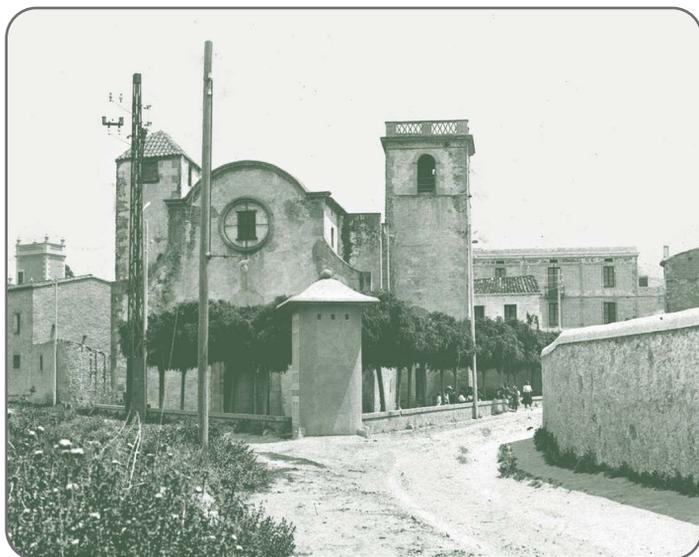


Entre los siglos XVIII (18) y XIX (19)
la población aumentó mucho.

En la agricultura también se produjeron cambios importantes,
como la plantación de viñedos, los nuevos sistemas
para regar la tierra o la forma de cultivarla.

Muchas masías comenzaron a reformarse,
hecho que indica prosperidad.

A mediados del siglo XVIII (18)
se construyó la nueva iglesia barroca
donde antes se situaba la románica.



■ Imagen de la iglesia barroca.

23. Jaume Galobardes, un campesino ilustrado

Jaume Galobardes nació en Santa Coloma de Gramenet en 1776 y murió en 1863, a la edad de 87 años.

Con 16 años se hizo cargo del negocio de la familia: el trabajo de las tierras y el comercio del vino.

Sabía leer y escribir, algo poco corriente para la época. En 1817 escribió un libro donde contaba todo lo que sabía, lo que veía, lo que leía y lo que había oído decir.

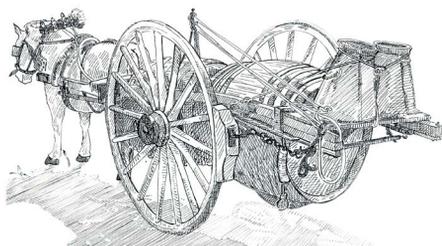
Gracias a él sabemos cómo era la Santa Coloma del siglo XIX (19): los precios de los productos de la tierra, las costumbres, las familias, los cultivos y algunas anécdotas.

Como campesino, Galobardes cultivaba trigo, cebada, maíz, centeno y también habas, habones y guisantes. Pero, según ellos, era mejor la viña, porque permitía ganar más dinero.

Como comerciante de vinos y de aguardiente, Galobardes explicaba las dificultades de vivir en Santa Coloma:

«...es un pueblo arrinconado y apartado de caminos reales una media hora, es un pueblo de poco comercio y poca industria, difícil para vivir».

Además, cuando el río Besòs crecía era muy complicado transportar lo que se quería vender a Sant Adrià de Besòs, Sant Andreu de Palomar, Sant Martí de Provençals y Barcelona.



■ Mira el vídeo donde Jaume Galobardes explica el proceso de elaboración del vino.

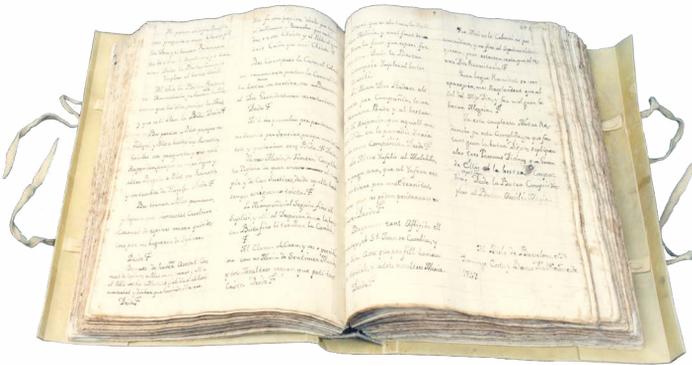
Así comienza el libro de Jaume Galobardes, que escribió durante 46 años, y que se divide en 2 partes:

- En las primeras 265 páginas reproduce oraciones y plegarias.
- En el resto del libro escribe una especie de memorias y explica los hechos más importantes de su vida y de la época.

«Libro de Jaume Galobardes de este pueblo de Santa Coloma de Gramenet, alias del Besòs, Corregimiento y Obispado de Barcelona, del Reino de España y Principado de Cataluña, para escribir lo poco que sé de la Ley de Dios y de la Iglesia, a fin de dar buen ejemplo al prójimo y de arreglar mi vida cristianamente.

Y también de lo que es esta vida, de lo poco en lo que me puedo fundar, y de algunas experiencias que tengo.

Comenzando a escribir hoy día 10 del mes de abril de 1817. Jaume Galobardes.»



24. El río Besòs

El río Besòs es muy importante para el territorio de Santa Coloma de Gramenet, ya que marca un camino natural y una frontera.

El Besòs es un río que nace de la unión del Caldes y el Mogent en Montmeló, y que crece gracias a las rieras y los torrentes que bajan desde las cordilleras Litoral y Prelitoral.

El río pasa en dirección suroeste por la depresión del Vallès y después tuerce hacia el sur, atraviesa el desfiladero de Montcada, entra en la llanura de Barcelona y sale al mar Mediterráneo formando un delta.

- Aprieta los botones que encontrarás durante el camino para conocer los animales y las plantas del río Besòs.

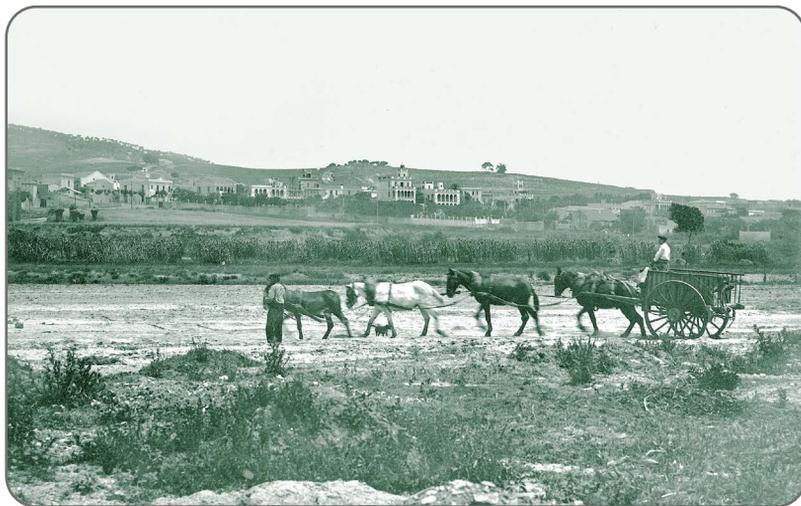


En las zonas altas, donde nace,
el río Besòs conserva las riberas naturales.
Pero en la parte media y ya tocando al mar,
se ha convertido en un canal.

Las lluvias, cortas e intensas, y los veranos secos
hacen que su caudal sea irregular.

En verano está casi seco y el resto del año se producen riadas,
que se llaman «besosadas»,
y son tan fuertes que inundan la llanura.

El primer puente para cruzarlo se construyó en 1915.
Hasta entonces sólo había pasarelas de madera.
Eso, y su frondosa vegetación,
hacía que las riberas del río Besòs estuvieran aisladas.



25. La Torre Balldovina, una casa de veraneo

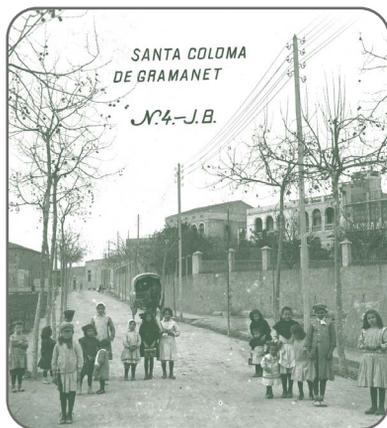
A comienzos del siglo xx (20),
en Santa Coloma de Gramenet vivían unas 1.500 personas
a ambos lados del río.

Estaba formada por la antigua iglesia barroca, el ayuntamiento,
y los pequeños núcleos que se iban construyendo
a lo largo de las carreteras naturales
por donde se comunicaba con las poblaciones vecinas:
el camino hacia Badalona, la carretera de Montcada
y la carretera de Sant Adrià a la Roca.

A finales del siglo xix (19), Santa Coloma se convirtió
en un buen lugar para pasar el verano.

Y se construyeron edificios de interés como can Roig i Torres,
can Franquesa, can Muntlló o la Torre Balldovina.

También se instaló el primer teléfono,
se bailaron las primeras sardanas
y empezó a celebrarse la fiesta mayor de verano,
que era la fiesta de despedida de los veraneantes
cuando se acababan las vacaciones y regresaban a su domicilio habitual.



El dramaturgo y poeta Josep Maria de Sagarra nació en Barcelona, pero veraneaba en la finca familiar de Santa Coloma.

Aquí descubrió la naturaleza, se enamoró de ella y escribió algunas obras como *Los pájaros amigos*, en 1922.

Josep Maria de Sagarra publicó sus *Memorias* en 1954. Esta es la obra en prosa más importante del escritor. Se divide en cinco partes y habla de los 25 primeros años de su vida.



«La ida a “la torre” solía acaecer después San Juan, porque en la Riera del mismo nombre, vecina de casa, se celebraba una gran feria, que yo no me perdía [...]. Venían entonces los preparativos de los baúles, abarrotados para una emigración de tres meses, y las compras de todo lo necesario para las comilonas del veraneo [...]. El éxodo estival se hacía por etapas. Primero desaparecía una parte del servicio para preparar la llegada de los amos y llevarse las jaulas de los pájaros más delicados. A primera hora de la tarde aparecía en el portal de casa el carro de Santa Coloma, dispuesto a cargar los baúles, las jaulas restantes y todos los trastos necesarios para la marcha de una familia como la nuestra. [...] Cuando se habían resuelto todos los problemas, Pepeta nos daba el último repaso y procedía a vestirnos para lo que a mí me parecía el gran viaje. Entonces o íbamos a pie hasta el cuartel de San Agustín o esperábamos a la puerta de casa un faetón. A mí el faetón me mareaba un poco, por el olor de la piel del interior y por las condiciones del trayecto. Entonces la carretera de la costa era pésima, y la de San Adrián a nuestra finca era infernal. Ir en coche en aquel tiempo, fuera del casco de Barcelona, tenía los mismos inconvenientes que embarcarse en un día de tempestad.»



Ajuntament
de Santa Coloma
de Gramenet

 A Santa Coloma,
la cultura és vida!



Texto de Lectura Fácil

Con el soporte de:



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura